



LIBERTAD Y DESARROLLO

SERIE INFORME **SOCIEDAD Y POLÍTICA**

Municipales 2016:
Análisis, simulaciones e indagaciones

Jorge Ramirez R. / Antonia Vinagre G.

SERIE
INFORME
SOCIEDAD Y POLÍTICA
ISSN 0718 - 4093

Enero 2017

157

JORGE RAMIREZ R.

es Cientista Político de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es Coordinador del Programa Sociedad y Política de Libertad y Desarrollo.

ANTONIA VINAGRE G.

es Cientista Político de la Universidad del Desarrollo. Es Ayudante de Investigación del Programa Sociedad y Política de Libertad y Desarrollo.

CONTENIDOS

RESUMEN EJECUTIVO	05
1. INTRODUCCIÓN	06
2. ANÁLISIS DE RESULTADOS: UNA VISIÓN GENERAL	07
3. ABSTENCIÓN Y RENOVACIÓN: ¿SORPRESIVA?	10
4. ANALIZANDO LA ABSTENCIÓN ELECTORAL	11
5. SIMULACIONES CON DATOS MUNICIPALES	13
6. CONCLUSIONES	23
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	24
8. ANEXOS	25

5.1 Simulaciones Diputados
elección 2017, Concejales 2016 14

5.2 Simulaciones Senadores
elección 2017, Concejales 2016 20

Resumen Ejecutivo

Las elecciones municipales de 2016 se presentaron como el hito electoral que consolidó una ola de descrédito y rechazo hacia la gestión gubernamental de la Nueva Mayoría. A pesar que las elecciones municipales poseen un componente local, al estudiar las fluctuaciones electorales es posible sostener que el efecto abstención fue mayor en la votación oficialista, y el declive de las posiciones de centro al interior del conglomerado (particularmente de la Democracia Cristiana) son las que experimentan un retroceso más significativo en sus niveles de respaldo electoral. Por contrapartida, Chile Vamos obtiene su mejor desempeño en elecciones locales desde el retorno a la democracia, considerando tanto el porcentaje de votos a nivel de votación de alcalde, como el número de alcaldes y población gobernada, donde supera a la Nueva Mayoría.

El análisis de datos electorales también permite explorar fenómenos que han concentrado el interés de la agenda pública, como el comportamiento abstencionista de nuestro electorado. El 37% de participación en la pasada elección -considerando la población en edad de votar- es el reflejo de un fenómeno global de cuestionamiento y desafección hacia la democracia representativa, que en el caso de Chile se ve acompañado de algunos elementos que impiden dar un salto en el margen de participación para posicionarnos en torno al 60% de concurrencia a las urnas que poseen países de la OCDE con culturas políticas y diseños institucionales similares al nuestro, tales como España, Portugal, Francia o Italia.

Asimismo, parece relevante indagar en los determinantes sociodemográficos del abstencionismo con información recogida a partir de la encuesta CASEN 2015. En este sentido, los hallazgos del análisis de datos muestran que las variables más robustas a la hora de explicar la abstención electoral a nivel comunal son el tamaño de la comuna (expresado en el número de electores), donde a mayor tamaño comunal, mayor abstención y el promedio etario de la comuna, donde a mayor edad promedio comunal, menor

abstención. Luego, un hallazgo interesante vincula la participación en programas de transferencias estatales, como el Ingreso Ético Familiar, con menores niveles de abstención electoral.

En materia de sesgo socioeconómico en la participación, los datos no ofrecen evidencia estadísticamente significativa que permita sostener su existencia. También se testearon variables vinculadas a las teorías de capital social o de accesibilidad de transporte, sin hallazgos que permitan establecer una incidencia robusta en la participación.

Por último, se ofrece un abanico de simulaciones electorales con los datos de la elección de concejales 2016. Los distintos escenarios consolidan la visión que bajo esquemas de asignación de escaños vía cifra repartidora, para maximizar la performance electoral, los incentivos están puestos en agregar votación en una sola lista. Las ventajas de competir en escenarios de listas separadas dependerán de la forma en la cual las otras listas configuran su estrategia electoral. Pero en el escenario más factible desde un punto de vista político, las cifras muestran que Chile Vamos debiera presentarse en lista única de cara a las elecciones parlamentarias de 2017.

1. INTRODUCCIÓN

Las elecciones municipales de 2016 serán recordadas por el duro golpe sufrido por el gobierno de Michelle Bachelet y la Nueva Mayoría. No hay dos lecturas, el efecto “mal gobierno” fue un factor a la hora de explicar la pérdida de respaldo, tanto a nivel de votación de alcaldes y concejales, como en el control de municipios emblemáticos.

Por contrapartida, Chile Vamos obtuvo un claro triunfo a nivel de votación de alcaldes, número de alcaldes y población gobernada, mejorando también significativamente su votación a nivel de concejales. Además, la oposición también se impone a nivel de triunfos simbólicos, en comunas de alta visibilidad pública como Santiago, Providencia, Maipú y Ñuñoa, por mencionar algunas, mientras que en la distribución de capitales regionales tuvo también triunfos relevantes como el de Punta Arenas, y logra, como ya lo hizo en el año 2008, gobernar más población que la Nueva Mayoría.

En otro ámbito, la elevada abstención electoral parece preocupante, pero no sorpresiva. Las cifras de estudios de opinión permitían prever bajos niveles de participación, explicados por situarse la reciente elección municipal en el seno de un período de crisis de confianza hacia la política¹, y por variables de diseño institucional que no facilitan de manera idónea el ejercicio del voto voluntario. Por lo demás, el fenómeno abstencionista excede por mucho el carácter local, siendo una tendencia global.

La elección municipal vino a consolidar una tendencia de rechazo a la gestión del Gobierno que se hacía patente a través de múltiples encuestas y estudios de opinión pública. Sin embargo, resulta fundamental indagar en la magnitud del retroceso electoral del oficialismo, como también en los patrones de abstencionismo, identificando las variables más relevantes a la hora de explicar los comportamientos del elector.

Finalmente, a efecto de generar escenarios de prospectiva electoral, se presentan una serie de simulaciones que con datos de la reciente elección municipal, permiten configurar un horizonte de expectativas en torno al comportamiento electoral de los procesos venideros.

¹ En esta materia la evidencia es concluyente al señalar que la presencia de casos de corrupción tiene un robusto efecto depresor de la participación electoral. Véase Stockemer, D. et al. (2012). Bribes and ballots: The impact of corruption on voter turnout in democracies. En *International Political Science Review*, N° 34, Vol (1), pp. 74-90.

2. ANÁLISIS DE RESULTADOS: UNA VISIÓN GENERAL

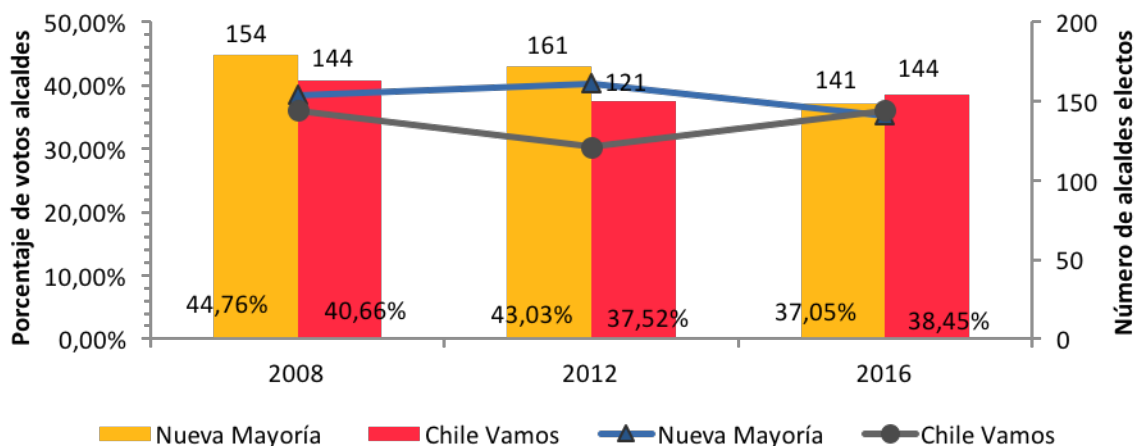
La elección municipal de 2016 se situó en el centro de una discusión pública respecto de los niveles de respaldo al Ejecutivo. Así las cosas, mientras sistemáticamente los sondeos mostraban tendencias a la baja respecto de la aprobación presidencial y la gestión de gobierno, llegando al punto crítico de un 15% de respaldo conforme a datos del Centro de Estudios Públicos de agosto de 2016, desde La Moneda insistían en que las encuestas no reflejaban el auténtico sentir ciudadano, cuyo veredicto finalmente se expresaría en las urnas el 23 de octubre de 2016. El supuesto de aquel diseño comunicacional operaba sobre una alta expectativa de triunfo del oficialismo. Sin embargo, los resultados de la elección mostraron lo contrario.

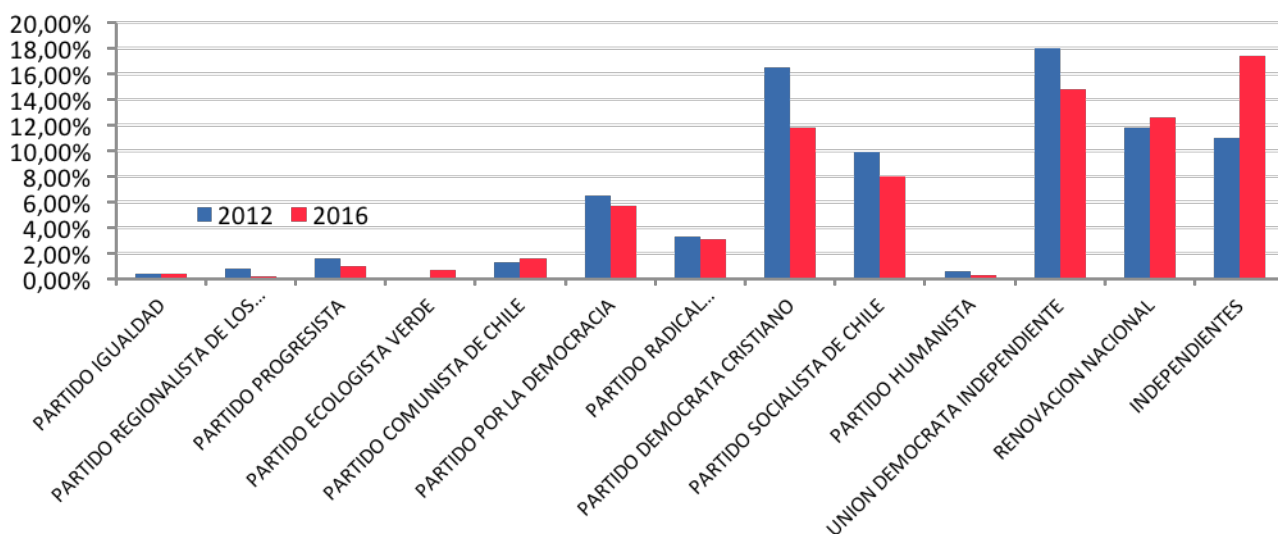
Los datos electorales permiten visualizar el significativo retroceso en la votación de los candidatos de la coalición gobernante. El efecto descontento con el gobierno se ve reflejado en los 620 mil votos menos obtenidos por la Nueva Mayoría desde 2012 a 2016. Aunque no es claro si dicha merma en el capital electoral sea atribuible a la abstención o si esos electores finalmente se inclinaron por candidaturas alternativas.

Lo que sí es claro es que Chile Vamos logra un ascenso en el porcentaje de votación a alcalde, obteniendo un 38,45% del total de votos, superando a la Nueva Mayoría (con un 37,05%), y permitiendo liderar también en el número de alcaldes electos, ascendiendo desde 121 a 144 alcaldes triunfadores, mientras que la Nueva Mayoría retrocede de 161 a 141 (ver Gráfico N° 1). Entonces, Chile Vamos logra recuperar terreno perdido, posicionándose en un marco similar al de la elección municipal de 2008, triunfo que fue decisivo para el posterior triunfo presidencial de 2009.

Gráfico 1
**PORCENTAJE VOTACIÓN ALCALDES
(2008-2016) Y NÚMERO DE
ALCALDES ELECTOS.**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.





En el terreno de la distribución de votos a nivel de partidos políticos en la elección de alcalde (ver Gráfico N° 2), es la UDI el partido que obtiene la mayor votación nacional, con un 14,78%, seguido de RN con un 12,65%. Nunca desde el retorno a la democracia se había configurado un escenario en el cual los dos partidos más grandes en peso relativo a nivel de votación de alcalde fueran de centroderecha. Es también relevante el que nuevamente sean RN (con un 17,66%) y la UDI (con un 16,08%) los partidos más votados a nivel de concejales, un ámbito electoral tradicionalmente favorable para las fuerzas de centroizquierda, donde a nivel global, la Nueva Mayoría también disminuye su votación desde un 49,32% a un 47,10% del universo de votos válidamente emitidos.

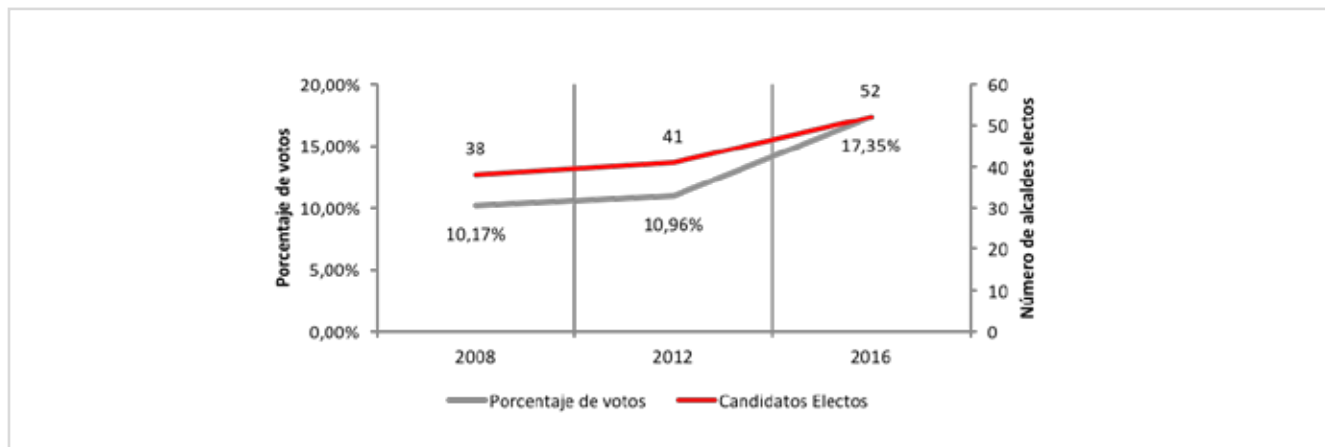
Otro dato a considerar es la sistemática alza en la votación de candidatos independientes (ver Gráfico N° 3). Un fenómeno importante en la medida que podría ser una expresión del descontento hacia las instituciones formales de intermediación política en una democracia en forma, como son los partidos políticos. El fenómeno de las candidaturas independientes no reviste una ideología en común ni lineamientos programáticos de corte transversal, pareciera ser más bien una voz que logra adquirir legitimidad a la luz de un relato que apela a la renovación y al descrédito de las élites tradicionales de la política.

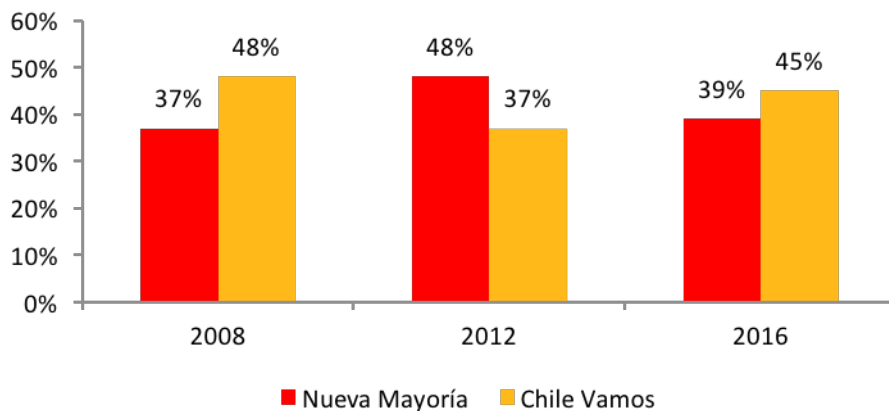
Gráfico 2
PORCENTAJE DE VOTOS A NIVEL PARTIDARIO ELECCIÓN ALCALDES (2012-2016)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.

Gráfico 3
RESULTADOS CANDIDATURAS INDEPENDIENTES FUERA DE PACTO (2008-2016).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.





Otro punto importante de analizar es la situación del centro político. Al respecto, no parece trivial la pérdida de 354.003 votos de la Democracia Cristiana, equivalentes a 4,71 puntos porcentuales (pasando desde 16,51% a nivel de alcaldes en 2012 a un 11,80% de votación en 2016). La subordinación a la izquierda de la DC durante el gobierno de la Nueva Mayoría podría estar explicando la pérdida de su peso específico electoral. Algunos datos contribuyen a dar fuerza a la hipótesis exploratoria de una eventual fuga del voto de centro hacia propuestas electorales como la que presentó la centroderecha con Chile Vamos, o hacia candidatos independientes fuera de pacto. Al respecto, no es trivial que de las 25 comunas perdidas por la Democracia Cristiana, 16 hayan sido ganadas por candidatos de Chile Vamos, representando el 64% del total de comunas perdidas. Escenario que no se da con otros partidos de la Nueva Mayoría, como el Partido Socialista (PS), donde de las comunas perdidas, sólo un 50% pasaron a control de Chile Vamos, o el caso del Partido por la Democracia (PPD), donde un 55% pasaron a control de la oposición. Reiteramos, la cifra más abultada de pérdida de comunas, que pasan a ser administradas por Chile Vamos, se da en municipios que eran administrados por la Democracia Cristiana (DC).

De todos modos, el centro político parece un espacio en disputa, en la medida que nuevas fuerzas que pretenden situarse en él y que no participaron del reciente proceso electoral, ingresarán próximamente a la contienda electoral. Finalmente, a la hora de ver la distribución de población gobernada por alcaldes de la Nueva Mayoría y Chile Vamos, resulta notorio el avance de la oposición, quien dentro del grupo de las 10 comunas con mayor población logra triunfar en 9 de ellas (Maipú, Puente Alto, La Florida, Viña del Mar, Santiago, Las Condes, San Bernardo y Temuco), pasando de este modo, desde el 37% en 2012, al 45% de la población en 2016.

Gráfico 4
**PORCENTAJE DE
 POBLACIÓN GOBERNADA
 (2008-2016)**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.

3. ABSTENCIÓN Y RENOVACIÓN: ¿SORPRESIVA?

Como señalamos con anterioridad a la elección, los datos de opinión pública hacían prever niveles elevados de abstención electoral. Por lo demás, la elección se situó temporalmente en pleno período de crisis de confianza, a lo que se agrega una tendencia global que ratifica un declive en los niveles de participación como patrón transnacional. Sin ir más lejos, en países de características similares a Chile como Costa Rica y Colombia (tanto por institucionalidad política, cultura política y diseño institucional de votación voluntaria) los números de participación se acercan al experimentado en el plano local. A pesar de lo anterior, el debate acerca de la abstención debe ser abordado desde dos planos.

Un primer nivel de análisis debe apuntar a los fundamentos de la abstención, que curiosamente tiende a ser tratada como si fuera un fenómeno uniforme, en circunstancias que esconde múltiples dimensiones, de diversa raigambre. Cuando hablamos de abstención debemos distinguir si se trata de abstención por desafección hacia la democracia, si se trata de abstención por castigo hacia la gestión particular de un sector político o gobierno, si se trata de abstención por falta de ofertas atractivas desde el punto de vista programático dentro del abanico de alternativas, o si se trata de abstención forzada por impedimentos políticos/institucionales y técnicos² que inciden también en la estructura de incentivos a la que el elector se enfrenta el día de la elección.

La Experiencia **Comparada**

Pero un paso previo debe remitirnos a la pregunta respecto de cómo se sitúa Chile en el marco internacional de participación de elecciones locales con voto voluntario. La mirada internacional muestra un escenario variopinto. En este sentido, hay países con sistema de voto voluntario con una tradición de altos niveles de participación como Suecia y Dinamarca. Al respecto, los niveles de participación en

dichos países se empujan por sobre el 65%, llegando incluso a niveles en torno al 80%. Se trata de culturas escandinavas, con niveles de cultura cívica muy elevados y donde el tejido democrático es lo suficientemente denso como para sustentar procesos democráticos voluntarios con esos niveles de participación.

Luego, encontramos un segundo conjunto de países como Francia, España, Portugal e Italia, con características institucionales (sistema de partidos) y culturales más homologables a la situación chilena. En este grupo de países la participación oscila entre el 50% y el 65%. Con un esquema de voto voluntario bien ejecutado e implementado, es perfectamente posible alcanzar esos niveles de participación, que constituyen el estándar de las democracias robustas centro europeas.

Interesante parece ser el caso de Costa Rica, un país que tradicionalmente ha sido considerado, junto con Uruguay y Chile, como uno de los más estables y desarrollados de la región, con una densa clase media, con bajos niveles de corrupción política y con solidez institucional, pero que en las elecciones locales sólo participa un 37% de la población. Es un buen ejemplo que el fenómeno de la desafección experimenta un auge global y que no necesariamente sólo se hace presente en democracias frágiles. Un caso contrario es Venezuela, donde los elevados niveles de participación electoral no son reflejo de una democracia robusta, sino más bien, lo contrario: la expresión de polarización y tensión social acompañada de una severa crisis político-institucional. Escenario que complejiza la relación de vínculo no causal entre niveles de participación electoral y calidad de la democracia. Adicionalmente, también parece importante resaltar el hecho que la abstención es un acto que devela una dimensión de la democracia donde esquemas como el de voto voluntario no permiten capturarlo.

Finalmente está el caso colombiano, con ciertas similitudes al chileno y donde los niveles de participación han ido descendiendo gradualmente en todos los niveles, hasta llegar al conocido 37% de votación para el referéndum por el proceso de paz.

² Al respecto, una línea de investigación reciente vincula el efecto de las tecnologías de la información en la capacidad de movilización electoral, véase Gemenis, K and Rosema, M. (2014). Voting Advice Applications and electoral turnout. En *Electoral Studies*, N° 36, pp. 281-289.

4. ANALIZANDO LA ABSTENCIÓN ELECTORAL

Como se mencionó anteriormente, la abstención ha pasado a ser el gran protagonista de los análisis post-electorales transformándose en la pregunta recurrente por responder para politólogos, analistas y expertos en dinámicas socio-políticas. En primer lugar, indagar en las causas de ella parece un desafío mayúsculo tanto a nivel teórico como empírico, por las múltiples variables y orientaciones que inciden en el comportamiento abstencionista, como por los desafíos para encontrar sus determinantes a partir de un modelo estadístico que ilustre qué variables sociodemográficas son relevantes a la hora de explicar el fenómeno.

A nivel de análisis de datos, emergen otros desafíos ¿cómo inferir comportamientos individuales a partir de datos agregados en una unidad electoral, como es el caso de una comuna?, ¿Es entonces el trabajo con encuestas de opinión la vía más idónea para estudiar el fenómeno abstencionista, asumiendo también todas las falencias que los instrumentos de opinión pública han exhibido a la luz de la propia puesta en marcha del voto voluntario?

Ninguna de las alternativas desde el punto de vista metodológico satisface totalmente las condiciones de validez interna del análisis. Reconociendo esta limitación, consideramos más pertinente asumir las restricciones de una inferencia a nivel de datos comunales, en lugar de

trabajar sobre datos de participación electoral que podrían ser sobreestimados por encuestas de opinión.

De este modo, se dio forma a un modelo de regresión cuya variable dependiente se define como el porcentaje de abstención a nivel comunal de la elección de alcaldes 2016. Enseguida se seleccionaron un conjunto de variables independientes, que a la luz de un marco teórico que provee la literatura en materia de comportamiento electoral resulta interesante de testear³.

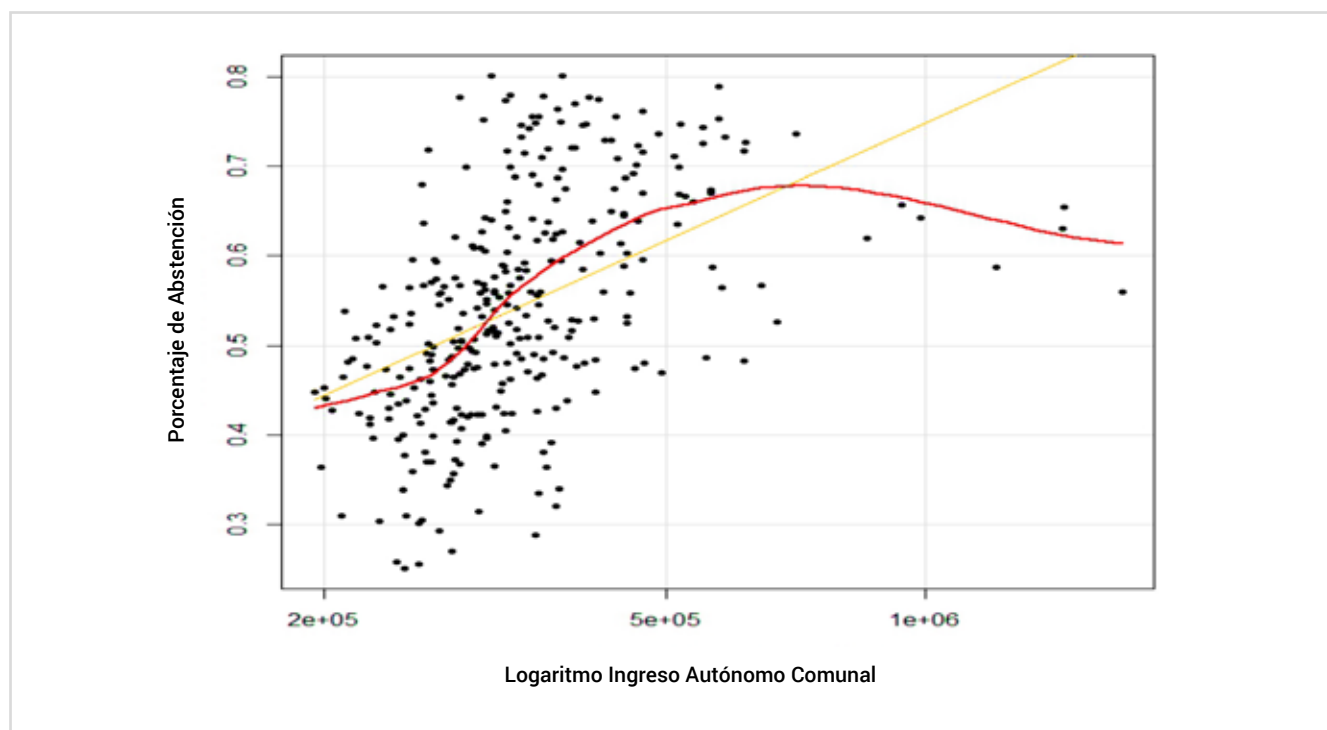
En este sentido, a partir de los datos CASEN 2015 se obtienen una serie de variables de índole socio demográficas a nivel comunal, como el ingreso autónomo promedio comunal; la edad promedio de los habitantes de la comuna; el promedio de escolaridad comunal; el porcentaje de participación en programas como el Ingreso Ético Familiar para testear si la mayor dependencia de ayudas estatales es un determinante de la participación en elecciones; el porcentaje de ruralidad comunal; la accesibilidad a transporte público; el porcentaje de participación en juntas de vecinos y el tamaño comunal expresado en el número de electores a la luz del padrón 2016.

Tabla 1
MODELO DE REGRESIÓN DETERMINANTES ABSTENCIÓN ELECTORAL.

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Variables	Estimado	Std. Error	t value	Pr(> t)	Sign
(Intercept)	4,31E+02	3,04E+02	1.416	0.1578	
Promedio Edad	-7,62E+00	1,76E+00	-4.320	2.09e-05	***
Promedio Escolaridad	8,17E+00	8,33E+00	0.980	0.3278	
Logaritmo del Ingreso Autónomo Comunal	2,31E+01	2,64E+01	0.873	0.3836	
Participa en Ingreso Ético Familiar	-5,26E+02	2,32E+02	-2.265	0.0242	*
Porcentaje de ruralidad	-3,34E+01	3,15E+01	-1.061	0.2897	
Acceso a transporte público	3,41E+01	4,02E+01	0.848	0.3970	
Participación en junta de vecinos	-1,76E+02	9,07E+01	-1.940	0.0533	.
Padrón 2016	8,96E-04	9,83E-05	9.109	< 2e-16	***

³ Véase Geys, B. (2006). Explaining voter turnout: A review of aggregate-level research. En *Electoral Studies* N° 25, pp. 637-663.



Los resultados del modelo son consistentes con los hallazgos de investigaciones anteriores⁴ que emplean metodología similar, en relación a mostrar que no hay evidencia suficiente que permita sostener la existencia de un sesgo socioeconómico (sesgo de clases sociales) en la participación electoral (véase Gráfico N° 4).

En segundo lugar, el modelo consolida la presencia de la variable tamaño comunal (expresada en el número de electores) como el predictor más robusto de la participación electoral, donde a mayor número de electores, mayor abstención. Esto va en línea con la evidencia acumulada que inclusive señala que un cambio de una desviación estándar en el tamaño de la población, reduciría la participación en un rango entre 0,48 y 0,65 unidades de variación en la variable dependiente participación⁵.

Un tercer hallazgo, y que reafirma los planteamientos teóricos, se da en el sentido de mostrar a la variable etaria como otro predictor estadísticamente significativo de la participación⁶, esta vez con coeficiente negativo. Es decir, a mayor promedio de edad comunal, menor abstención.

Gráfico 4
PORCENTAJE DE POBLACIÓN GOBERNADA (2008-2016)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.

Finalmente, parece interesante la emergencia de la variable participación en el Ingreso Ético Familiar (expresada en porcentaje) como estadísticamente significativa en la varianza de la abstención electoral. El modelo sugiere que a mayor porcentaje de participación en este tipo de programas, la abstención electoral sería menor, validando la hipótesis presente en la literatura⁷ de la dependencia estatal, en este caso vía política social de transferencia condicionada, como móvil de la participación electoral,

4 Véase Bucarey, A., Engel, E y Jorquera, M. (2013). "Determinantes de la Participación Electoral en Chile". Documento de Trabajo; Cox, L y González, R. "Las Elecciones en Frío. El día después". En Puntos de Referencia, N° 444. Octubre 2016. Centro de Estudios Públicos y Ramírez, J. (2013). "Municipales 2012. Indagando en la Abstención y otros aspectos". Serie Informe: Programa Sociedad y Política. Libertad y Desarrollo.

5 En relación a lo anterior véase Oliver, J. (2000). City Size and Civic Involvement in Metropolitan America. En American Political Science Review. Vol. 94, Issue 2, pp. 361-373., y Geys, B. (2006). Explaining voter turnout: A review of aggregate-level research. En Electoral Studies N° 25, pp. 637-663.

6 Para un análisis acabado y reciente del tópico véase Martin, A. (2012). Young People and Politics: Political Engagement in the Anglo-American Democracies. Routledge.

7 Al respecto, consúltese De la O, A. (2013). Do Conditional Cash Transfers Affect Electoral Behavior? Evidence from a Randomized Experiment in Mexico. En American Journal of Political Science. Volume 57, Issue 1, pp. 1-14.

5. SIMULACIONES CON DATOS MUNICIPALES

Si bien las elecciones municipales son por definición un acto electoral de naturaleza local, reflejan también una correlación de fuerzas a nivel nacional que devela el estado de las coaliciones políticas con un año de antesala para las elecciones parlamentarias y presidenciales. En este sentido, conocer las proyecciones de los resultados municipales para el ámbito parlamentario puede ser una herramienta útil para identificar los pisos mínimos de apoyo con los que cuenta cada sector político. Más aún cuando entra en vigencia un nuevo sistema electoral de carácter proporcional y en el cual se pasarán a elegir 155 diputados (35 escaños adicionales) y 50 senadores (12 senadores más).

Las simulaciones son un ejercicio mecánico para obtener una imagen de lo que puede ocurrir en las elecciones sucesivas. Se debe mencionar que este análisis sólo considera el efecto mecánico de la aplicación de la fórmula electoral (en este caso D'Hont), por lo que no incorpora componentes de coyuntura política y social, de la misma forma no considera los perfiles y las características particulares de los candidatos, es decir, se trata de un ejercicio aritmético que debe ser interpretado con las limitantes correspondientes.

Se elaboran simulaciones con los resultados de las elecciones de concejales 2016. ¿Por qué la elección de concejales? Porque es la elección que mejor captura los niveles de identificación partidaria y coalicional, opera con el mismo sistema electoral de cifra repartidora D'Hont —a diferencia de la elección de alcaldes que emplea un sistema uninominal de elección— y en ella todos los partidos y tendencias presentan candidatos en prácticamente toda la distribución territorial.

En este marco, se presentarán 5 simulaciones que muestran distintos escenarios de conformaciones coalicionales (en una lista o en diferentes listas dentro de cada bloque). En cada escenario de simulación se modifica la estructura de los pactos políticos, a efectos de capturar cómo las decisiones estratégicas pueden incidir en la ingeniería electoral y sus resultados.

Diagrama 1
**ESTRUCTURA DE LISTAS
ELECCIONES MUNICIPALES 2016**



5.1 Simulaciones Diputados elección 2017, Concejales 2016

	Simulación 1	Simulación 2	Simulación 3	Simulación 4	Simulación 5	Composición Actual del Congreso
Nueva Mayoría	87	71	98	78	80	67
Chile Vamos	67	82	54	75	74	47
Pacto Cambiemos la Historia (RD)	1	1	1	1	1	-
Pacto Alternativa Democrática	-	1	1	1	-	-
Pacto Yo Marco por el Cambio	-	-	1	-	-	-
Fuera de Pacto	-	-	-	-	-	6

Tabla 2
SIMULACIONES ELECCIÓN CONCEJALES 2016 CON ELECCIÓN DE DIPUTADOS 2017

Tabla 3
SIMULACIONES ELECCIÓN CONCEJALES 2016 CON ELECCIÓN DE DIPUTADOS 2017 Y COMPOSICIÓN PORCENTUAL DEL CONGRESO

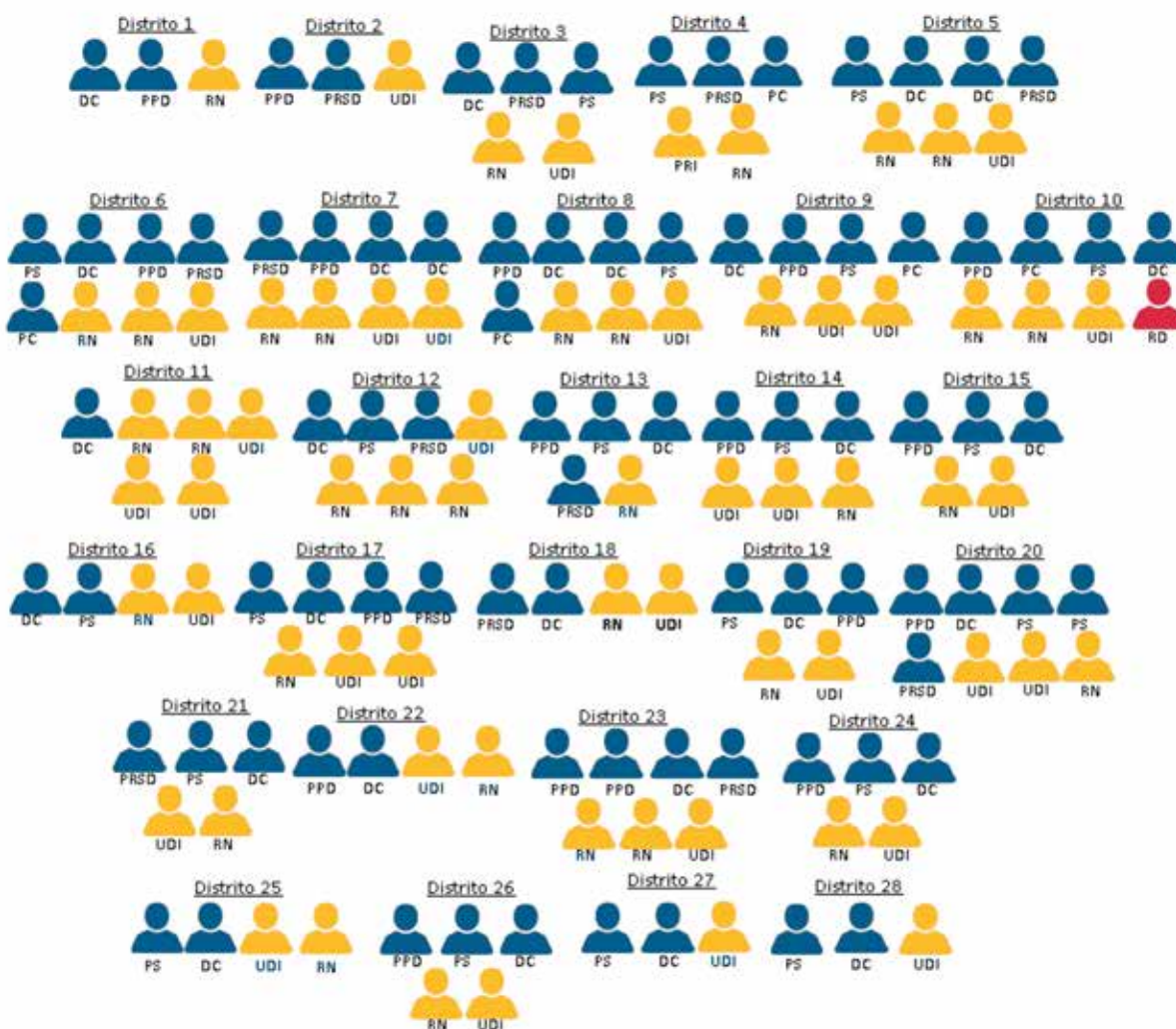
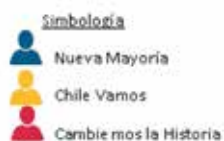
	Simulación 1	Simulación 2	Simulación 3	Simulación 4	Simulación 5	Composición Actual del Congreso
Nueva Mayoría	56.12%	45.8%	63.22%	50.32%	51.61%	55.8%
Chile Vamos	43.22%	52.9%	34.83%	48.38%	47.74%	39.16%
Pacto Cambiemos la Historia (RD)	0.06%	0.06%	0.06%	0.06%	0.06%	-
Pacto Alternativa Democrática	-	0.06%	0.06%	0.06%	-	-
Pacto Yo Marco por el Cambio	-	-	0.06%	-	-	-
Fuera de Pacto	-	-	-	-	-	5%

Simulación 1:

El primer escenario de simulación contempla pactos definidos bajo el supuesto que todos los conglomerados compiten en una lista. Se trata del supuesto de trabajo más realista desde un punto de vista político, y en el cual, dada la operatividad de la cifra repartidora, los bloques maximizan su *performance ceteris paribus*.

Como se presenta en la tabla, los mayores beneficiados en el caso que los pactos se conformen de esta manera sería la Nueva Mayoría, la que alcanzaría 87 escaños lo que representa un 56,1% del total; el PPD, la DC y el PS serían las agrupaciones que obtienen más representantes.

Por su parte Chile Vamos obtendría 67 escaños, lo que representaría un 43,2% del total. El PRI obtendría 1 escaño, la UDI 32 y RN 34. El pacto Cambiemos la Historia (Revolución Democrática) obtendría 1 escaño.

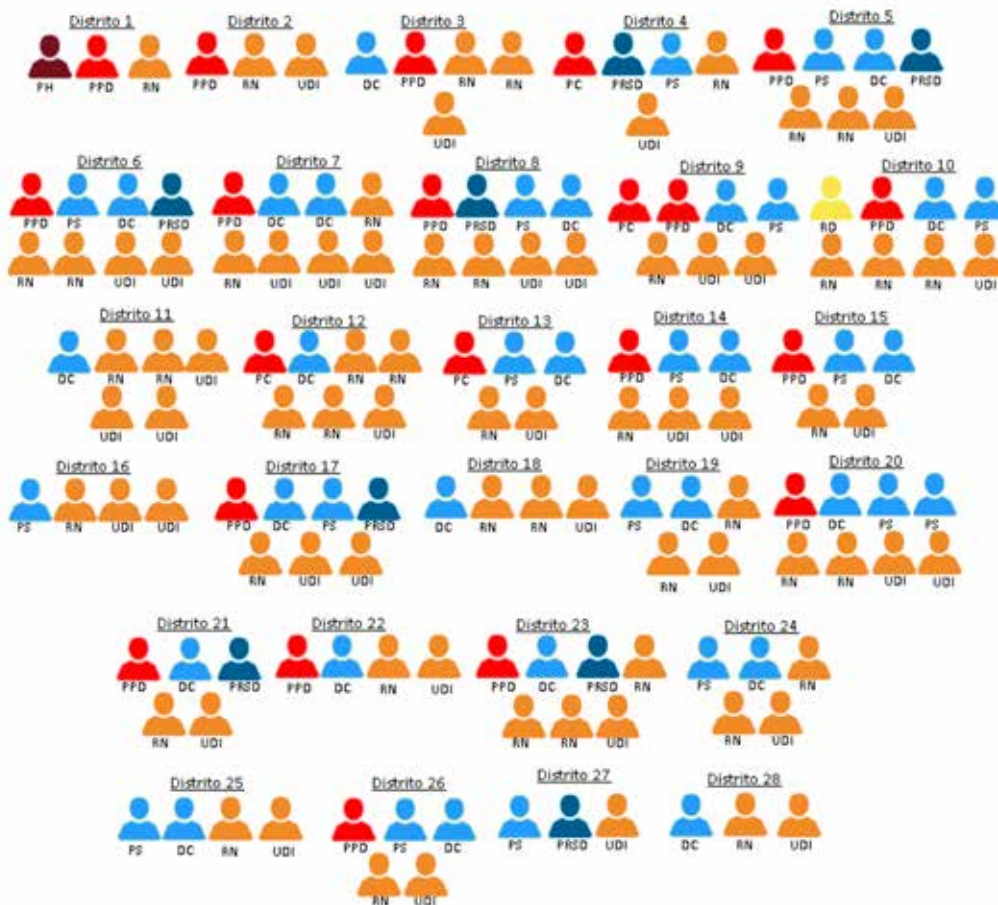


Simulación 2:

Para esta simulación, se optó por analizar qué sucedía si Chile Vamos iba en una sola lista, es decir se agregaron los resultados de las listas H, J y L de las elecciones municipales 2016, pero con la Nueva Mayoría dividida en las tres listas que empleó para las pasadas elecciones municipales: la lista B (PDC, PS e Independientes), lista G (Sub pacto IC, MAS REGION, PRSD e Independientes), y lista S (PC, PPD e Independientes).

La simulación anterior nos muestra que Chile Vamos obtendría 82 escaños lo que representa un 52,9% de las sillas del parlamento (RN se adjudicaría 44 escaños, mientras que la UDI alcanzaría los 38). Es decir, dado los efectos de la cifra repartidora, al ir Chile Vamos unida en una única lista, maximiza su rendimiento electoral cuando enfrenta a la Nueva Mayoría dividida.

En este sentido, la Nueva Mayoría, al sumar todas sus listas alcanzaría 71 escaños, la Lista B, 42; la Lista G, 8 y la Lista S, 21. En este ejercicio, el efecto dispersión de listas significaría 16 diputados menos para la Nueva Mayoría.

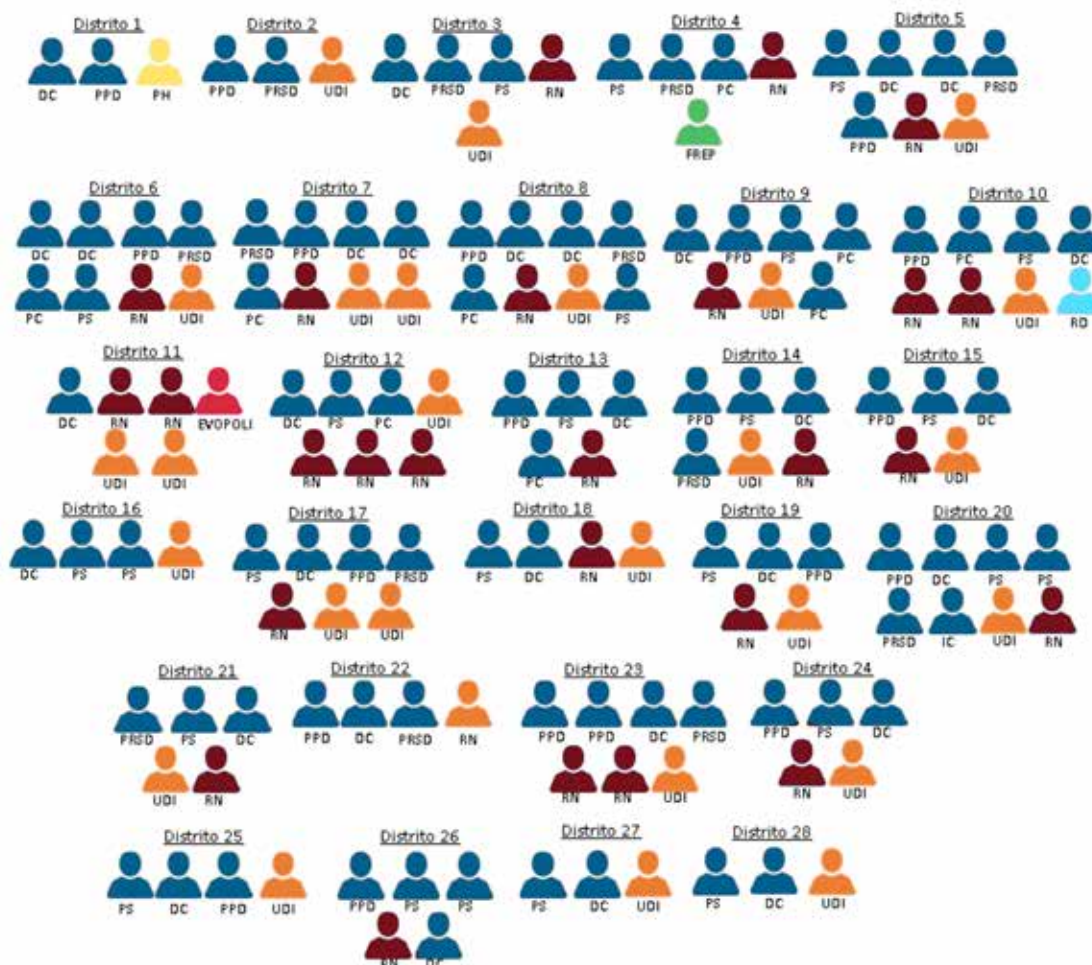


Simulación 3:

También se analizó el escenario donde Chile Vamos iba dividido en tres listas tal y como en la elección municipal, la primera compuesta por UDI e Independientes, la segunda por RN e independientes y la tercera por PRI, Evopoli e Independientes. Por su parte, en esta simulación, la Nueva Mayoría fue agregada en una sola lista.

En la simulación se puede ver que la Nueva Mayoría alcanzaría 98 escaños lo que significa 63,22% del total. Por su parte, si agregamos las listas de Chile Vamos, alcanzaría los 54 escaños, lo que representaría un 34,83% de las sillas. Bajo esta simulación, Evopoli-PRI alcanzaría 1 escaño, mientras que RN tendría 27, y la UDI llegaría a 26.

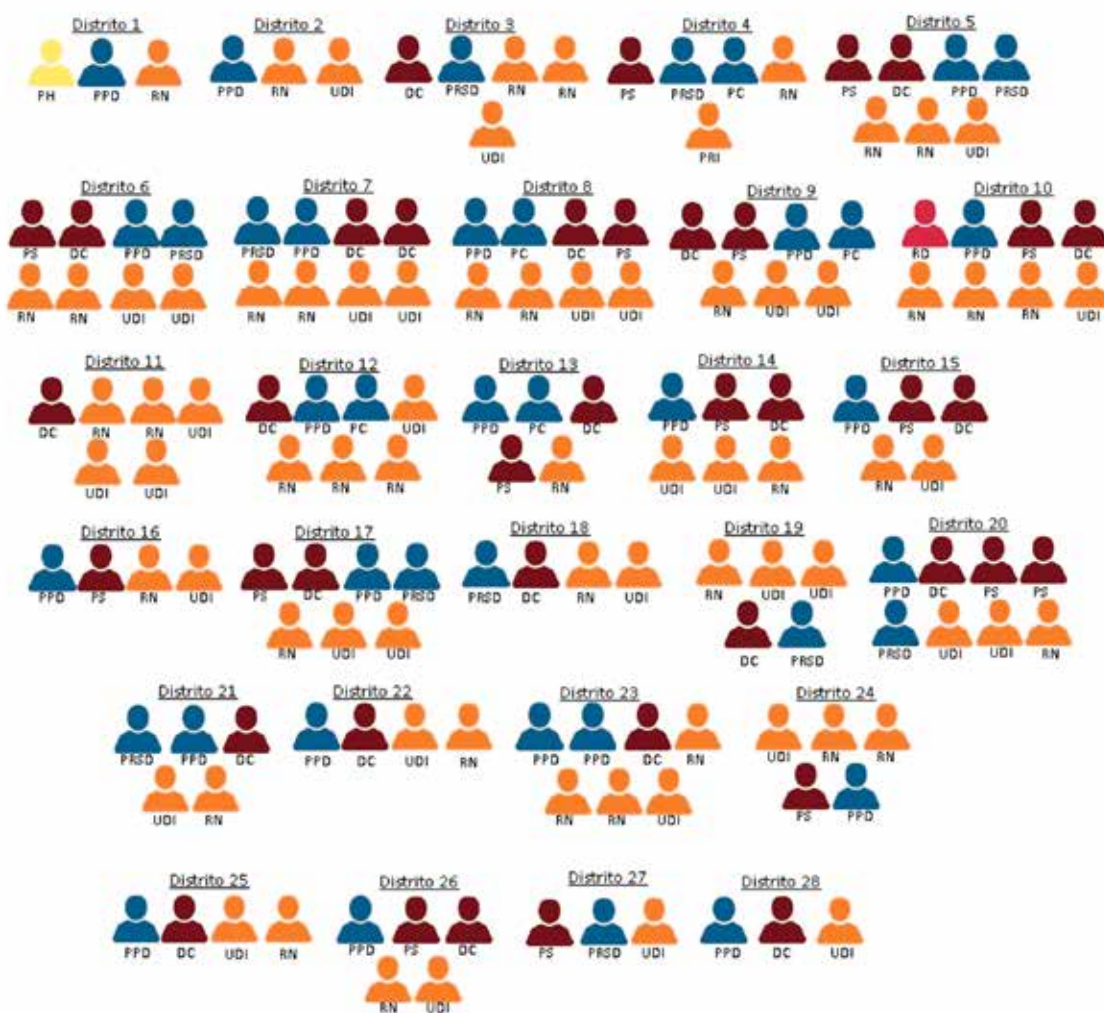
Bajo esta lógica, Chile Vamos no maximiza su rendimiento electoral compitiendo en tres listas, frente a una Nueva Mayoría unida.



Simulación 4:

En esta simulación, Chile Vamos compete en una sola lista, mientras que la Nueva Mayoría iría dividida en dos listas: por un lado, Nueva Mayoría con lista B (DC, PS e independientes) y por el otro lado, Nueva Mayoría con lista G y S (Sub pacto IC, MAS REGION, PRSD, PC, PPD e independientes). El ejercicio se articula sobre el supuesto de trabajo político de entender a la Nueva Mayoría en sus dos "almas" programáticas: su eje histórico (PDC-PS) y su eje progresista (PPD, PC, PRSD, MAS, etc.)

Bajo esta opción, Chile Vamos alcanzaría 75 escaños lo que equivale a un 48,38%, RN alcanza los 40 escaños, 1 el PRI y 34 la UDI. Por su lado, la Nueva Mayoría en suma alcanzaría los 77 escaños lo que representa un 49,67% del total, nuevamente un rendimiento sub-óptimo respecto del ideal de competir en una lista única.

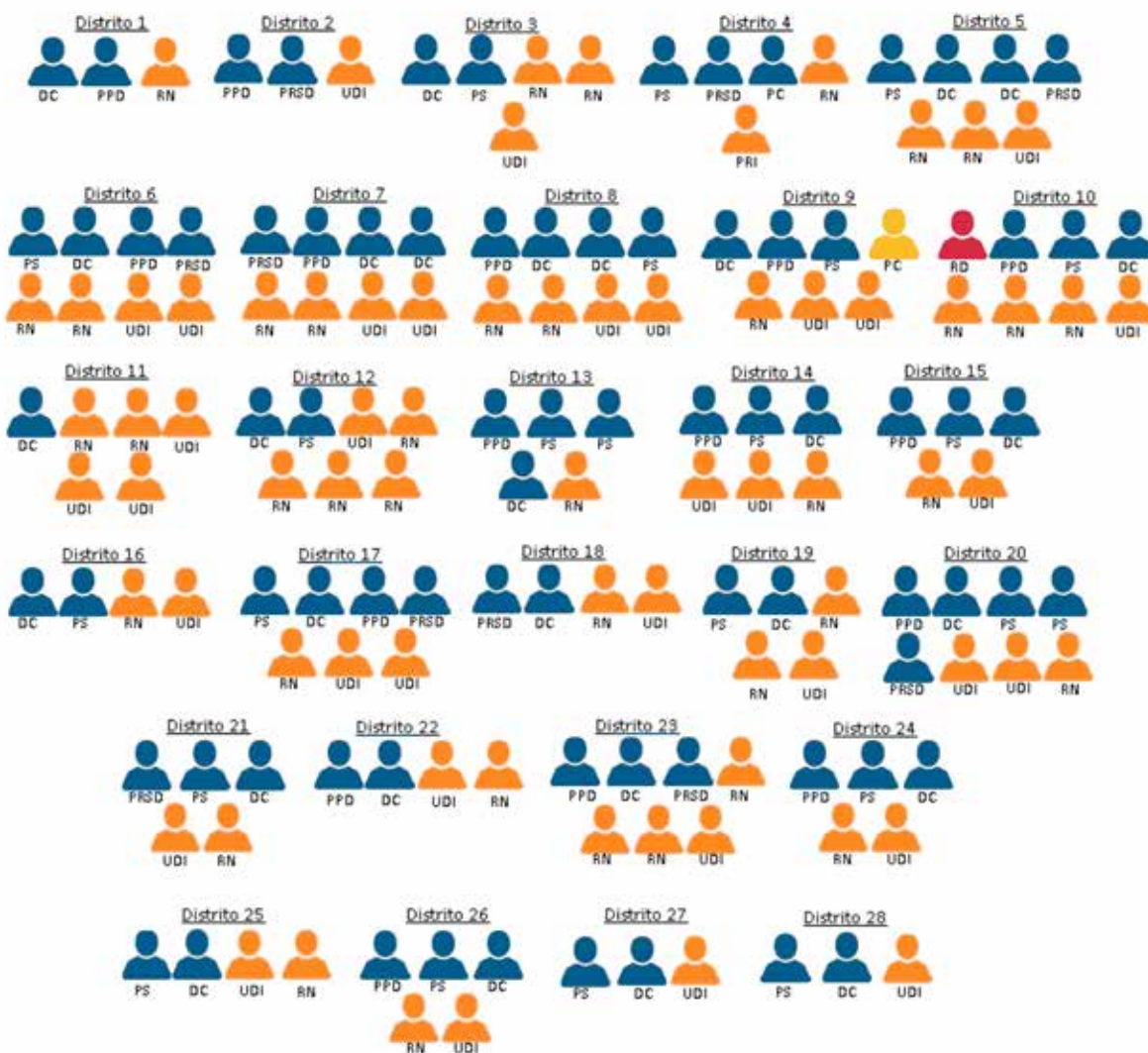


Simulación 5:

Finalmente, también se simuló un escenario donde la Nueva Mayoría compite sin el PC dentro de sus filas y Chile Vamos en un sólo pacto.

Si se formaran los pactos de la manera señalada anteriormente, Chile Vamos alcanzaría 74 escaños, lo que representa un 47,74% del parlamento, RN tendría 39 diputados, el PRI sólo uno y la UDI contaría con 34 honorables. Por su parte, la nueva mayoría al ir sin el PC alcanzaría 79 escaños, lo que equivale al 50,96% de la cámara, bajo este formato la DC y PS contarán con la mayor cantidad de parlamentarios obteniendo 30 y 23 escaños respectivamente. Tanto el PC como el pacto Cambiemos la Historia alcanzarían un cupo.

Es decir, el perjuicio electoral de la Nueva Mayoría de excluir al PC es menor. Los grandes afectados serían los propios comunistas que verían un descenso de su representación parlamentaria desde 5 a 1 diputado.



5.2 Simulaciones Senadores elección 2017, Concejales 2016

En el presente apartado se darán a conocer cuatro opciones de pactos y alianzas posibles de realizar entre los partidos y los resultados esperados en base a elecciones de concejales 2016. A continuación se muestra un agregado de las simulaciones y luego se revisará en detalle cada una de ellas.

Como se muestra en el cuadro anterior para el 2017 se elegirán 23 senadores, lo que hará que en 2018 el Senado se componga de 43 senadores, para de este modo llegar a los 50 en 2022, cuando se realicen nuevas elecciones (2021), esta vez, para las circunscripciones pares.

Tabla 3
**RESUMEN SIMULACIONES SENADORES
ELECCIÓN 2017, CONCEJALES 2016.**

	Chile Vamos	Nueva Mayoría	PPD	DC	PRSD	PS	PC	RN	UDI
Simulación 1	10	13	2	4	3	4	0	6	4
Simulación 2	13	10	2	4	0	3	0	8	5
Simulación 3	6	17	2	6	2	6	1	3	3
Simulación 4	12	11	3	3	3	1	1	7	5

Simulación 1:

Chile Vamos y Nueva Mayoría compiten en una lista.

Mediante esta simulación, si los partidos van agrupados en dos grandes coaliciones, se llega a que Chile Vamos alcance 10 escaños (es decir un 34,8% del Senado incluyendo aquellos que permanecen hasta 2022), mientras que la Nueva Mayoría alcanzaría 13 (lo que representaría un 55,81% del senado incluyendo aquellos que permanecen hasta 2022).



Simulación 2:

En este ejercicio se conformó un gran pacto de Chile Vamos con la Nueva Mayoría en tres listas, como lo hizo para las elecciones de concejales, listas B (PDC, PS e Independientes), G (Sub pacto IC, MAS REGION, PRSD e Independientes) y S (PC, PPD e Independientes).

En la simulación anterior se muestra que al ir Chile Vamos como una gran coalición y la Nueva Mayoría dividida, la primera alcanzaría más escaños que la segunda en la elección. Es decir, Chile Vamos podría alcanzar un 41,86% de los escaños del Senado, mientras que la Nueva Mayoría agregada alcanzaría 48,83% de la cámara alta, en ambas se calculó en base a todos los senadores que ejercerán hasta el 2022. En este caso los partidos con mayores senadores electos son RN y UDI.

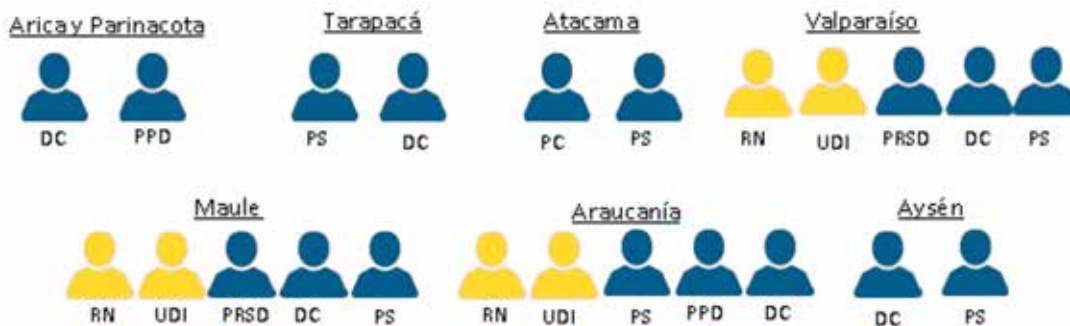


Simulación 3:

Para esta simulación se agrupó a la Nueva Mayoría en un gran pacto, mientras que Chile Vamos fue dividida en 3 listas, UDI e Independientes, RN e Independientes y PRI, Evopoli e Independientes, de la misma forma en que se dividió para las elecciones de Concejales 2016.

En el cuadro anterior se puede observar que el gran perdedor es Chile Vamos obteniendo solo 6 escaños en esta elección,

lo que llevaría a que tuvieran un 25,58% de la cámara alta, mientras que la Nueva Mayoría obtendría 17 nuevos escaños y que junto con los que mantiene alcanzaría un 65,11% de la sala. Una novedad de esta simulación es que el Partido Comunista podría ingresar al Senado.



Simulación 4:

En este ejercicio se mantuvo a Chile Vamos en una sola lista mientras que a la Nueva Mayoría se le dividió en dos, por un lado Nueva Mayoría 1 (DC, PS e independientes) y por el otro Nueva Mayoría 2 (IC, MAS REGION, PRSD, PC, PPD e Independientes).

Como se muestra en la Tabla, en esta simulación se dividen de forma bastante pareja los escaños, donde Chile Vamos supera a la Nueva Mayoría, pero sólo por un sillón. Frente a este escenario, el Senado se compondría de la siguiente manera: Chile Vamos tendría un 39,53% de los escaños, mientras que la Nueva Mayoría alcanzaría 51,16% de estos.



6. CONCLUSIONES

En el presente informe se analizan los resultados de la reciente elección municipal desde cuatro perspectivas. En un primer nivel, se observa cómo los resultados de la elección municipal consolidan una tendencia de rechazo al Ejecutivo que se reflejaba a través de una serie de estudios de opinión con antelación al evento electoral. El retroceso de 620 mil votos por cuenta del oficialismo da luces de un efecto abstención que es significativamente mayor en magnitud para la centro izquierda, y que se traduce en el marcado descenso en sus niveles de votación y control de municipios. Particularmente interesante resulta el declive de la votación Demócrata Cristiana, que es el partido que más retrocede en votación dentro de la Nueva Mayoría y también el que más comunas pierde a manos de la oposición. En contrapartida, la oposición Chile Vamos logra su mejor performance electoral en elecciones locales desde el retorno a la democracia, imponiéndose a nivel de votación en alcaldías, control de sillones edilicios y población bajo su administración de gobiernos locales. Así las cosas, los resultados constituyen una señal política potente que invita a la oposición a pensar en una prospectiva alentadora desde el punto de vista electoral, no obstante, las lecturas deben desarrollarse con mesura.

En segundo lugar, uno de los protagonistas centrales del análisis posterior fue la abstención electoral. Al respecto, corresponde señalar que ésta no constituye un elemento sorpresivo, por cuanto se trata de un fenómeno con precedentes desde la entrada en vigencia del voto voluntario, y que también se inserta en el epicentro de un proceso de crisis de confianza en el plano local. Adicionalmente, el desgaste de las democracias también adquiere notoriedad internacional, por lo que se trata también de una tendencia global.

A nivel de hallazgos, en la tercera sección del informe se indaga a partir de técnicas estadísticas en los determinantes de la abstención electoral a nivel comunal. A pesar de los desafíos y trabas metodológicas, se dio forma a un modelo que contempla un set con las variables socio demográficas más recurrentes en la teoría y la

literatura sobre comportamiento electoral. Los resultados confirman tendencias presentes en otras investigaciones, pero también arrojan resultados novedosos sobre los cuales parece importante profundizar en una agenda de investigación posterior. Al respecto, el tamaño de la comuna (expresado en su número de electores) nuevamente se presenta como el predictor más robusto de la participación, en una dinámica en la cual a mayor cantidad de electores que posee la comuna, mayores niveles de abstención; todo lo demás constante. A continuación, el promedio de edad comunal se presenta como otra de las variables con efecto estadísticamente significativo en la abstención electoral, y se ratifica el planteamiento de otros estudios, y también de la teoría, en términos de arrojar un resultado donde a mayor edad, menor abstención. Enseguida los datos sugieren que la participación en programas de políticas sociales vía transferencia condicionada estimularía un vínculo de movilización electoral, hipótesis testeada también por la literatura.

En último término, con el objetivo de desarrollar una lectura prospectiva de los resultados de la elección municipal, se presentan una serie de simulaciones electorales con datos de la elección de concejales 2016. Bajo el supuesto que la elección de concejales muestra una línea base de respaldo político que refleja las corrientes partidarias, se concluye que dado los efectos de distribución de escaños bajo la fórmula D' Hont, los incentivos están dados para que los conglomerados agreguen votación en una única lista. Las ventajas de estructurar listas separadas podrían ser beneficiosas siempre y cuando se enmarquen en un cuadro político, donde las listas adversarias también se presenten divididas.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bucarey, A., Engel, E y Jorquera, M. (2013). *"Determinantes de la Participación Electoral en Chile"*. Documento de Trabajo, 2013.

Cox, L y González, R. (2016). *"Las Elecciones en Frío. El día después"*. En Puntos de Referencia, N° 444. Centro de Estudios Públicos.

De la O, A. (2013). *Do Conditional Cash Transfers Affect Electoral Behavior? Evidence from a Randomized Experiment in Mexico.* En American Journal of Political Science. Volume 57, Issue 1, pp. 1-14.

Gemenis, K and Rosema, M. (2014). *Voting Advice Applications and electoral turnout.* En Electoral Studies, N° 36, pp. 281-289.

Geys, B. (2006). *Explaining voter turnout: A review of aggregate-level research.* En Electoral Studies N° 25, pp. 637-663.

Martin, A. (2012). *Young People and Politics: Political Engagement in the Anglo-American Democracies.* Routledge.

Oliver, J. (2000). *City Size and Civic Involvement in Metropolitan America.* En American Political Science Review. Vol. 94, Issue 2, pp. 361-373.

Ramírez, J. (2013). *"Municipales 2012. Indagando en la Abstención y otros aspectos"*. Serie Informe: Programa Sociedad y Política. Libertad y Desarrollo

Stockemer, D. et al. (2012). *Bribes and ballots: The impact of corruption on voter turnout in democracies.* En International Political Science Review, N° 34, Vol (1), pp. 74-90.

8. ANEXOS

NUEVO SISTEMA ELECTORAL SENADO

Circunscripción	Región	Senadores
1° Circunscripción	XV Región de Arica y Parinacota	2
2° Circunscripción	I Región de Tarapacá	2
3° Circunscripción	II Región de Antofagasta	2
4° Circunscripción	III Región de Atacama	2
5° Circunscripción	IV Región de Coquimbo	3
6° Circunscripción	V Región de Valparaíso	5
7° Circunscripción	Región Metropolitana de Santiago	7
8° Circunscripción	VI Región de O'Higgins	3
9° Circunscripción	VII Región del Maule	5
10° Circunscripción	VIII Región del Bío Bío	5
11° Circunscripción	IX Región de La Araucanía	5
12° Circunscripción	XIV Región de Los Ríos	2
13° Circunscripción	X Región de Los Lagos	3
14° Circunscripción	XI Región Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	2
15° Circunscripción	XII Región de Magallanes y de la Antártica Chilena	2

NUEVO SISTEMA ELECTORAL CÁMARA DE DIPUTADOS

Distrito	Antiguos Distritos	Comunas	N° Diputados
1° Distrito	1	Arica, Camarones, Putre, General Lagos	3
2° Distrito	2	Iquique, Alto Hospicio, Huara, Camiña, Colchane, Pica, Pozo Almonte	3
3° Distrito	3 y 4	Tocopilla, María Elena, Calama, Ollagüe, San Pedro de Atacama, Antofagasta, Mejillones, Sierra Gorda, Taltal	5
4° Distrito	5 y 6	Chañaral, Diego de Almagro, Copiapó, Caldera, Tierra Amarilla, Vallenar, Freirina, Huasco, Alto del Carmen	5
5° Distrito	7, 8 y 9	La Serena, La Higuera, Vicuña, Paihuano, Andacollo, Coquimbo, Ovalle, Río Hurtado, Combarbalá, Punitaqui, Monte Patria, Illapel, Salamanca, Los Vilos, Canela	7
6° Distrito	10, 11 y 12	La Ligua, Petorca, Cabildo, Papudo, Zapallar, Puchuncaví, Quintero, Nogales, Calera, La Cruz, Quillota, Hijuelas, Los Andes, San Esteban, Calle Larga, Rinconada, San Felipe, Putaendo, Santa María, Panquehue, Llaillay, Catemu, Olmué, Limache, Villa Alemana, Quilpué	8
7° Distrito	13, 14 y 15	Valparaíso, Juan Fernández, Isla de Pascua, Viña del Mar, Concón, San Antonio, Santo Domingo, Cartagena, El Tabo, El Quisco, Algarrobo, Casablanca	8
8° Distrito	16 y 20	Colina, Lampa, Tiltil, Quilicura, Pudahuel, Estación Central, Cerrillos y Maipú	8
9° Distrito	17, 18 y 19	Conchalí, Renca, Huechuraba, Cerro Navia, Quinta Normal, Lo Prado, Recoleta, Independencia	7
10° Distrito	21, 22 y 25	Providencia, Ñuñoa, Santiago, Macul, San Joaquín, La Granja	8
11° Distrito	23 y 24	Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, La Reina, Peñalolén	6
12° Distrito	26 y 29	La Florida, Puente Alto, Pirque, San José de Maipo, La Pintana	7
13° Distrito	27 y 28	El Bosque, La Cisterna, San Ramón, Pedro Aguirre Cerda, San Miguel, Lo Espejo	5
14° Distrito	30 y 31	San Bernardo, Buin, Paine, Calera de Tango, Talagante, Peñaflo, El Monte, Isla de Maipo, Melipilla, María Pinto, Curacaví, Alhué, San Pedro, Padre Hurtado	6
15° Distrito	32 y 33	Rancagua, Mostaza, Graneros, Codegua, Machalí, Requínoa, Rengo, Olivar, Doñihue, Coinco, Coltauco, Quinta de Tilcoco, Malloa	5
16° Distrito	34 y 35	San Fernando, Chimbarongo, San Vicente, Peumo, Pichidegua, Las Cabras, Placilla, Nancagua, Chépica, Santa Cruz, Lolol, Pumanque, Palmilla, Peralillo, Navidad, Litueche, La Estrella, Pichilemu, Marchigüe, Paredones	4
17° Distrito	36, 37 y 38	Curicó, Teno, Romeral, Molina, Sagrada, Familia, Hualañé, Licantén, Vichuquén, Rauco, Talca, Curepto, Constitución, Empedrado, Pencahue, Maule, San Clemente, Pelarco, Río Claro, San Rafael	7
18° Distrito	39 y 40	Linares, Colbún, San Javier, Villa Alegre, Yervas Buenas, Longaví, Retiro, Parral, Cauquenes, Pelluhue, Chanco	4
19° Distrito	41 y 42	Chillán, Coihueco, Pinto, San Ignacio, El Carmen, Pemuco, Yungay, Chillán Viejo, San Fabián, Ñiquén, San Carlos, San Nicolás, Ninhue, Quirihue, Cobquecura, Treguaco, Portezuelo, Coelemu, Ranquil, Quillón, Bulnes, Cabrero, Yumbel	5
20° Distrito	43, 44 y 45	Talcahuano, Hualpén, Concepción, San Pedro de la Paz, Chiguayante, Tomé, Penco, Florida, Hualqui, Coronel, Santa Juana	8
21° Distrito	46 y 47	Lota, Lebu, Arauco, Curanilahue, Los Alamos, Cañete, Contulmo, Tirúa, Los Angeles, Tucapel, Antuco, Quilleco, Alto Biobío, Santa Bárbara, Quilaco, Mulchén, Negrete, Nacimiento, San Rosendo, Laja	5
22° Distrito	48 y 49	Angol, Renaico, Collipulli, Ercilla, Los Sauces, Purén, Lumaco, Traiguén, Victoria, Curacautín, Lonquimay, Melipeuco, Vilcún, Lautaro, Perquenco, Galvarino	4
23° Distrito	50, 51 y 52	Temuco, Padre Las Casas, Carahue, Nueva Imperial, Saavedra, Cholchol, Teodoro Schmidt, Freire, Pitrufquén, Cunco, Pucón, Curarrehue, Villarrica, Loncoche, Gorbea, Toltén	7
24° Distrito	53 y 54	Valdivia, Lanco, Mariquina, Máfí, Corral, Panguipulli, Los Lagos, Futrono, Lago Ranco, Río Bueno, La Unión, Paillaco	5
25° Distrito	55 y 56	Osorno, San Juan de la Costa, San Pablo, Puyehue, Río Negro, Purranque, Puerto Octay, Fresia, Frutillar, Llanquihue, Puerto Varas, Los Muermos	4
26° Distrito	57 y 58	Puerto Montt, Cochamó, Maullín, Calbuco, Castro, Ancud, Quemchi, Dalcahue, Curaco de Vélez, Quinchao, Puqueldón, Chonchi, Queilén, Quellón, Chaitén, Hualaihué, Futaleufú, Palena	5
27° Distrito	59	Coihaique, Lago Verde, Aysén, Cisnes, Guaitecas, Chile Chico, Río Ibáñez, Cochrane, O'Higgins, Tortel	3
28° Distrito	60	Natales, Torres del Paine, Punta Arenas, Río Verde, Laguna Blanca, San Gregorio, Porvenir, Primavera, Timaukel, Cabo de Hornos, Antártica	3

